



La **Confiep** comprometida con el **desarrollo** y la **estabilidad económica**

Los gremios empresariales juegan un rol muy importante a la hora de generar desarrollo en la sociedad. El dinamismo y organización que le pueden imprimir a la actividad privada en su conjunto es tal, que empujan el crecimiento de las distintas empresas que los conforman, lo que redundará en mayores beneficios sociales.

En nuestro país, los gremios empresariales vienen constituyendo una labor importante en ese sentido; pero es sin duda la Confiep, en su calidad de organismo máximo de representación de distintos sectores empresariales, quien por su propio peso y jerarquía ha marcado la pauta del dinamismo económico y ha sido participante activo en los avances institucionales del Perú.

HACIENDO HISTORIA

La Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (Confiep) fue instalada oficialmente en noviembre de 1984, aunque su funcionamiento regular se dio recién desde mediados de 1985. A su vez, tuvo como base inicial a siete gremios fundadores: la Asociación de Exportadores (ADEX), la Cámara de Comercio de Lima (CCL), la Cámara Peruana de la Construcción (Capeco), la Confederación Nacional de Comerciantes (Conac), la Sociedad Nacional de Industrias (SNI), la Sociedad Nacional de Minería y Petróleo (Sonaminpet) y la Sociedad Nacional de Pesquería (SNP).

Su creación fue recomendación específica de una misión de la consultora Arthur D. Little, financiada por

Con motivo de sus bodas de plata, presentamos una reseña sobre el gremio de gremios.

la AID (Asociación Internacional de Desarrollo), con el fin de constituir una macroasociación que defendiera los intereses privados y que alentara la economía de mercado. Y es que el escenario nacional que se presentaba tras la restauración democrática de la década de 1980 motivaba la aparición de una institución como la Confiep. Paradójicamente, una parte del sector empresarial de entonces mostró dudas sobre la necesidad e importancia de su creación.

Ya durante los años noventa, el gremio se convirtió en protagonista principal para paliar la crisis de la hiperinflación. A su vez, participó exitosamente en las

nuevas políticas económicas aplicadas en busca del crecimiento económico. Sin embargo, a fines de esa misma década, el clima que se generó con el autoritarismo imperante en el gobierno causó problemas internos en la organización, lo que provocó la renuncia de la Confiep de gremios como ADEX, SNI y la Cámara de Comercio. Felizmente, la organización pudo superar los vaivenes políticos, y ya en el nuevo milenio siguió participando activamente en la economía del país y generando renovadas propuestas en el campo económico y también social. Actualmente la Confiep reúne a un total de veinte gremios empresariales asociados.





Presidente de la Confiep, Ricardo Briceño.

LOGROS A LA VISTA

Su principal meta la constituye contribuir al crecimiento económico sostenido, siempre teniendo como base a la iniciativa privada, la empresa y la propiedad. Y lo viene logrando. La difusión y defensa de los valores en los que se enmarca la economía empresarial permite combatir los rebotes de estatismo, mercantilismo o monopolización en los sectores económicos, promoviendo la libre competencia. Por ello, nuestra economía y los principios y derechos que de ella se desprenden se encuentran afianzados.

Este compromiso asumido por la Confiep es fundamental para la democracia no sólo en el plano económico sino para sus instituciones en general. Y es que su interacción permite una mejor capacidad de representación en el debate político y económico en el Perú. Ya en el ámbito social, el gremio ha comenzado a asumir nuevas banderas, propias del mundo actual: el respeto por el medio ambiente y por los derechos de las comunidades.

También es satisfactorio que a sus 25 años pueda exhibir logros en el progreso económico y social del país, contar con un Código de conducta y ética en todos los gremios que la integran, lo que facilita la tarea de responsabilidad social.

Y es que el actual presidente de la Confiep, el ingeniero Ricardo Briceño, ha señalado que pese a los logros, aún hay mucho por hacer, como respaldar contundentemente los esfuerzos para desterrar la corrupción de nuestro país, para lo cual se denunciará y separará a sus asociados que ofrezcan u otorguen dádivas a funcionarios del Estado para obtener ventajas de cualquier tipo. De esta forma, la evolución en los gremios empresariales la ha marcado y la viene marcando la Confiep.

LOS PRÓXIMOS RETOS

Desde la explosión de la crisis, por ejemplo, la Confiep viene haciendo hincapié en la necesidad de que el Estado y las regiones hagan asociaciones público privadas (APP), pues es el momento de juntar capitales y esfuerzos con los

empresarios para hacer obras público-privadas. Igualmente, está convocando al estado para simplificar la ejecución de los proyectos de inversión que estima requieren en promedio setenta trámites por cada uno de ellos.

Otro punto importante en su agenda es la situación del mercado laboral y su flexibilización. Aunque hay avances en el diálogo dentro del Consejo Nacional del Trabajo, Ricardo Briceño es claro en este punto: "Se necesita que la mayor cantidad de trabajadores tenga beneficios. Pero si se pone una tabla y se dice que para acceder a trabajo formal hay tantas condiciones, entonces es imposible, resulta muy costoso." La propuesta es diseñar regímenes discriminados por tamaño de empresa, por sector y ubicación. Igualmente de preocupante para la Confiep son los conflictos sociales que se producen en el interior, donde se hace necesario un mejor nivel de comunicación de las empresas locales. Por ello, apuesta por un proceso de descentralización gremial donde las cámaras de comercio de provincias se vean fortalecidas. ■